

# La Ilustración Artística

AÑO XXVII

BARCELONA 24 DE FEBRERO DE 1908

NÚM. 1.365



El general d' Amade y su estado mayor presenciando desde lo alto de una colina uno de los combates en las inmediaciones de Settat



Las tropas del general d' Amade atravesando el río Neffigh

Marruecos.—Las últimas operaciones realizadas por las tropas del general d' Amade. (De fotografías de M. Rol y C.ª)

## SUMARIO

**Texto.**— *Revista hispano-americana*, por R. Beltrán Rózpide. — *La muerte del recuerdo*, por Carmen de Burgos (Colombi-  
ne). — *Galería de los Uffizi de Florencia*. — *Robo de valiosas  
joyas de la corona inglesa en Dublín*. — *París. El nuevo jue-  
go del «yoko» y el nuevo baile «la danza del velo»*. — *El almi-  
rante Ferreira de Amaral, presidente del Consejo de minis-  
tros de Portugal*. — *Nuevo aparato para transportes de guerra*.  
— *París. Monumento á Scheurer-Kestner*. — *Problema de  
ajedrez*. — *Alegre*, novela de G. Martínez Zuviría (continua-  
ción). — *El notable medallista holandés J. C. Wienecke*. — *Dos  
cuadros del Greco, existentes en la capilla de San José, de To-  
ledo*. — *Marruecos. Las últimas operaciones realizadas por las  
tropas del general d'Armada*.

**Grabados.**— *Marruecos. El general d'Amade y su estado  
mayor presenciando desde lo alto de una colina uno de los  
combates de las inmediaciones de Seltat*. — *Las tropas del ge-  
neral d'Amade atravesando el río Nefflgh*. — *Dibujo de Mas  
y Fondévil que ilustra el cuento «La muerte del recuerdo»*.  
— *Galería de los Uffizi de Florencia, colección de auto-retratos  
de artistas célebres (lámina 8.<sup>a</sup>)*. — *Las insignias de la orden  
de San Patricio que fueron robadas en el castillo de Dublín*.  
*Vista del castillo de Dublín. Patio del castillo. Sir Arturo  
Vicars, rey de armas y custodio de los diamantes regios de  
Dublín*. — *El nuevo juego del «yoko» ó del trombo volante*.  
*El nuevo baile «La danza del velo» ó «ballon ballon»* (de  
fotografías de Carlos Trampus). — *Canto religioso, cuadro de  
Pablo Barthel*. — *En la taberna, cuadro de J. Malhoa*. — *El  
almirante Ferreira de Amaral (retrato)*. — *Nueva locomóvil  
para transportes de guerra*. — *Monumento erigido en París á  
Scheurer-Kestner*. — *Dibujos de Cutanda que ilustran la  
novela Alegre*. — *Medallas y planchitas del artista holandés J. C.  
Wienecke*. — *San José y la coronación de la Virgen*, cuadros  
de la capilla de San José de Toledo, obras del Greco. — *Ma-  
rruecos. Paso del río Nefflgh por la sección aerostática*.

## REVISTA HISPANO AMERICANA

*Guatemala*: el ferrocarril interoceánico: Estrada Cabrera juz-  
gado por amigos y adversarios. — *Panamá*: candidatos á la  
presidencia. — *Venezuela*: sentencias contra Compañías ó  
empresas extranjeras: el presidente Sr. Castro. — *República  
Argentina*: la clausura del Congreso: conflicto entre los po-  
deres legislativo y ejecutivo. — *Chile*: puertos y ferrocarriles:  
los nitratos: la huelga y el Congreso obrero: la inmigración  
europea y disposiciones tomadas para atraerla.

En el mismo número de LA ILUSTRACIÓN ARTÍS-  
TICA en que se publicó la anterior «Revista hispano-  
americana» aparecía el retrato del presidente de  
Guatemala, Excmo. Sr. D. Manuel Estrada Cabrera,  
á cuyas perseverantes gestiones para activar las obras  
públicas que más interesan al país se debe la termi-  
nación de las del ferrocarril interoceánico, es decir,  
el del Pacífico y el Atlántico, ferrocarril solemnemente  
inaugurado el día 21 de enero último.

La magna empresa, en que tantas y tan grandes  
esperanzas de riqueza y prosperidad nacionales cifran  
los guatemaltecos, está realizada, y es nuevo motivo  
que aprovechan los partidarios de la actual situación  
política para enaltecer y glorificar al Sr. Estrada Ca-  
brera, á quien nos lo presentan como otro Washing-  
ton, «el primero en la paz, el primero en la guerra y  
el primero en el corazón de sus conciudadanos.» Po-  
nen en su haber los centenares de escuelas creadas  
en Guatemala, las periódicas fiestas de Minerva, el  
fomento y consiguiente desarrollo de los intereses  
materiales, el prestigio, la influencia, la autoridad  
moral que ha logrado ganarse en todo Centroaméri-  
ca. Mas si en libros, folletos y prensa periódica se  
leen tales juicios, no faltan en otros, allá en América  
y aquí en Europa, acerbas críticas y censuras durísi-  
mas contra el actual presidente de la República, á  
quien nos lo pintan como político soberbio que abu-  
sa del poder y que aprisiona, tortura y mata al adver-  
sario que cae en sus manos.

Difícil es, en los tiempos que corren, formar idea  
exacta de los hombres y las cosas por lo que el libro  
y el periódico nos dicen. Cada cual juzga á los unos  
y refiere las otras según más le conviene, y no son  
pocos los escritores que acuden á la prensa con pro-  
pósito deliberado de desfigurar los hechos para en-  
salzar ó deprimir á determinadas personalidades. Y  
aun quien de buena fe imprime dato que estima co-  
mo cierto y expone criterio que le parece imparcial  
y justo, suele incurrir en error por falta de buena  
información ó sobre de prejuicios. Por esto con harta  
razón puede conjeturarse que los historiadores futu-  
ros han de encontrar, en el enorme caudal de fuentes  
de conocimiento impresas, mayores dificultades para  
inquirir y apreciar los hechos que las que hoy se tie-  
nen para hacer ó rehacer la historia de los siglos en  
que no existía ó no se había generalizado la imprenta  
tanto como en nuestros días.

Ante la multitud de informes contradictorios y  
abrumado por papeles y más papeles, en los que no  
hallará medio de descubrir la verdad, el historiador  
acabará por tomar el éxito como único criterio de  
ella. Así, por ejemplo, si bajo la administración de  
Estrada, Guatemala se engrandece y prospera de  
modo sólido y permanente, ese gobernante será una  
gran figura de la historia de Centroamérica en los

primeros años del siglo XX; si sus adversarios se im-  
ponen, si una revolución lo arranca del poder, y por  
más ó menos tiempo la anarquía ó el desorden reina  
en Guatemala, Estrada Cabrera será... un tirano  
fracasado, un perturbador más.

\* \*

El presidente de la República de Panamá, señor  
Amador Guerrero, que ha hecho una excursión por  
Europa, estaba de regreso en su país á fin de 1907.

Ha empezado la campaña para la renovación de  
la presidencia, que se hará en esta primavera, debien-  
do entrar en funciones el electo en 1.<sup>o</sup> de octubre  
próximo. Se duda que el actual presidente, á causa  
de su avanzada edad, consienta en ser reelegido. En-  
tre otros candidatos se citan al Sr. Obaldía, de mu-  
cho prestigio en la República y que ha presidido in-  
terinamente, al vicepresidente Sr. Boyd, al Sr. Aran-  
go, ministro en Washington, y á D. Ricardo Arias,  
ex ministro de Relaciones exteriores. Es de suponer  
que será presidente quien más convenga á los  
yanquis.

\* \*

Castro y los tribunales venezolanos siguen sentan-  
do la mano á las Compañías extranjeras. Una sen-  
tencia del Supremo Tribunal federal ha anulado la  
concesión hecha á la Compañía franco-venezolana  
de ferrocarriles, condenándola además á pagar in-  
demnización al gobierno, que éste fija en un millón  
de pesos oro. La misma suerte ha cabido á la Com-  
pañía inglesa que obtuvo el monopolio de las cerillas  
fosfóricas. Ni una ni otra cumplan las cláusulas de  
los respectivos contratos.

Como se ve, esos extranjeros que acometen em-  
presas industriales ó financieras en Hispanoamérica,  
y que estaban acostumbrados á hacer mangas y ca-  
pirotos de cuanto les venía en gana, fracasan en Ve-  
nezuela. La firme y perseverante actitud de Castro  
frente á tales Compañías y á las potencias que más  
ó menos directamente las apoyan, parece que debía  
valerle gran popularidad en el país. Sin embargo, no  
es así. Castro se mantiene en el poder; mas no inspi-  
ra entusiasmos. Los años pasan, y las esperanzas que  
en él muchos fundaban no se realizan. Hace alarde  
de energías, pero no acierta á sumar voluntades,  
á atraerse el concurso de personalidades de gran  
prestigio en la República, á crear una situación firme  
y sólida que se gane la confianza pública y aparte  
todo temor de revoluciones. Acaso no haya en Cas-  
tro el perfecto equilibrio de facultades que es condi-  
ción necesaria á todo buen gobernante.

\* \*

A principio de este mes de febrero, los periódicos  
de mayor circulación de Europa reproducían una  
nota de la respectiva legación argentina que, poco  
más ó menos, decía así: «El Congreso se ha disuelto,  
acatando el decreto de su clausura: algunos diputa-  
dos y senadores protestaron; pero la opinión permaneció  
indiferente. El pueblo aclamaba en las calles  
al presidente de la República. No se alteró en lo más  
mínimo la normalidad administrativa y comercial.»

¿Qué había sucedido? Un estado anormal en la  
vida de la República por falta de inteligencia entre  
este poder y el ejecutivo. Ni el Congreso ni el Sena-  
do tomaban en consideración las cuestiones varias  
sometidas á su examen ó estudio, ni siquiera al pro-  
yecto de ley de presupuesto que debía quedar apro-  
bado antes de terminar el año. El obstruccionismo  
de las oposiciones se imponía y el poder ejecutivo  
cortó por lo sano, declarando cerradas las sesiones de  
las Cámaras, retirando todos los proyectos sometidos  
á deliberación, y mandando, *de Real Orden* como  
aquí diríamos, que rigiese en 1908 el presupuesto de  
1907. Son cosas que ocurren en las democráticas  
Repúblicas de América; pero que no suelen suceder,  
so pena de graves contratiempos para quien lo inten-  
ta, en las monarquías constitucionales de Europa.

La resolución del presidente venía motivada en el  
decreto de que se trata. No sólo el Congreso de Di-  
putados aplazaba indefinidamente la discusión de los  
proyectos de ley, sino que ni se reunía el Senado;  
por otra parte, la prolongación de las sesiones del  
Congreso era contraria á la ley constitutiva, según la  
cual aquél no ha de estar abierto más de cinco me-  
ses al año, aunque concediendo al poder ejecutivo la  
facultad de convocar á sesiones extraordinarias para  
tratar únicamente de asuntos urgentes. No hay aquí,  
en verdad, razón que cohoneste el airado acuerdo  
del ejecutivo, porque ¿qué asunto más importante y  
urgente que la aprobación del presupuesto?

Existe, pues, en la República Argentina conflicto

entre los poderes legislativo y ejecutivo, lo que pue-  
de ser ocasión de lamentables disturbios en el orden  
público. Casi todos los partidos condenan la actitud  
del presidente. Hubo conatos de resistir por parte de  
muchos senadores y diputados, y como medida de  
precaución, fuerzas de policía ocuparon el palacio del  
Congreso. Aquéllos, no obstante, decidieron al fin  
mantenerse en el terreno legal, aplazando para últi-  
mo extremo cualquier acto de carácter revolucionario.  
No está conjurado el peligro de un movimiento  
popular.

\* \*

Los consabidos cambios de ministerio, los traba-  
jos de puertos y ferrocarriles, la cuestión de los ni-  
tratos, las huelgas, las disposiciones tomadas para  
fomentar la inmigración, han sido los hechos de ma-  
yor relieve en Chile durante los últimos meses.

De las modificaciones ministeriales poco hay que  
decir. Lo de siempre: disonancias entre los minis-  
tros y nuevos gabinetes.

Prosiguen con actividad las obras del puerto de  
Valparaíso, donde se proyecta construir una gran  
dársena. Se han votado créditos para reformas ó me-  
joras en los puertos de Valdivia y Coronel. La Co-  
misión del Almirantazgo sigue estudiando el plan de  
defensa del litoral.

Se inauguró el ferrocarril eléctrico de Talcahuano  
á Concepción, y no hay las dificultades que se supo-  
nían para el cumplimiento del tratado con Bolivia en  
lo referente á la construcción del ferrocarril de Arica  
á La Paz.

Memorias de carácter oficial publicadas en Was-  
hington consignaban que si continúa la actual expor-  
tación de los nitratos de Chile, los yacimientos que-  
darán agotados en la 2.<sup>a</sup> mitad del presente siglo.  
Los delegados ó representantes de las Compañías  
salitreras de Antofagasta se han apresurado á des-  
mentir á los autores de esos informes, que consideran  
inexactos y perjudiciales á los intereses de las Com-  
pañías y de la nación.

El año 1907 acabó con formidable huelga de los  
obreros de esas minas. Hubo sangrientos choques en  
Iquique entre aquéllos y la fuerza pública, y los tra-  
bajos se paralizaron durante muchos días. Reunióse  
un Congreso obrero que dirigió al presidente de la  
República un escrito, amenazando con huelga gene-  
ral si el gobierno no aceptaba las reformas propues-  
tas. Pero surgieron disidencias entre unas y otras so-  
ciedades obreras, protestando algunas contra los  
acuerdos del Congreso, y el conflicto parece termi-  
nado. Sin embargo, muchos obreros emigran y en  
varios campos salitreros aún están interrumpidas las  
labores.

Entre los muchos perjuicios que esas huelgas cau-  
san, no es el menor la reducción del contingente  
obrero. Para las explotaciones mineras, para las in-  
dustrias fabriles, para las faenas de la agricultura,  
hacen falta en Chile brazos que trabajen; sin ellos es  
de todo punto imposible activar el aprovechamiento  
de las riquezas naturales del país. Es ésta una de las  
Repúblicas americanas menos favorecidas por la in-  
migración europea; hay, pues, que atraerla y á ello  
atienden varias de las disposiciones dictadas recien-  
tamente por el gobierno. Créanse y se organizan so-  
bre nuevas bases agencias en Europa y se trata de  
subvencionar una línea de vapores-correos para que  
se encargue del transporte de inmigrantes hasta el  
puerto de Valparaíso. Habrá un jefe ó agente gene-  
ral de inmigración, con residencia en Italia, de quien  
dependerán agentes subalternos, delegados especia-  
les y médicos.

A Italia, que es hoy por hoy el país que más inmi-  
grantes proporciona, dirigen los chilenos su principal  
esfuerzo. En efecto, según los últimos datos publica-  
dos, de carácter general, y relativos al año 1905, en  
un total de 1.500.000 emigrantes europeos, figuran  
los italianos con 459.000 individuos (siguen 262.000  
ingleses, 197.000 rusos, 187.000 austro húngaros,  
147.000 españoles, etc.). Casi toda esa emigración va  
á América. Los Estados Unidos y Canadá se llevan  
1.076.000, la Argentina 214.000, Brasil 53.000, Cuba  
36.000, Uruguay 7.000, México 5.000. Descontados  
los que emigran á países de Asia, Africa y Oceanía,  
que son poco más de 100.000, quedan 3.000 para  
todas las demás Repúblicas de América no citadas  
expresamente. Es, pues, muy exigua, insignificante,  
la inmigración europea que recibe Chile; se com-  
prende el empeño que ponen sus gobernantes en  
aumentarla. Pretenden además escogerla con el ma-  
yor cuidado, para lo cual las agencias harán previos  
reconocimientos é informaciones y no admitirán in-  
dividuos enfermos ó de malos antecedentes morales.  
Los escogidos harán el viaje á Chile por cuenta del  
Estado.

R. BELTRÁN RÓZPIDE.

## LA MUERTE DEL RECUERDO



... después de calzarse reposadamente los guantes...

Sentado cerca de la lumbre, perezosamente envuelto en su pelliza de pieles, el viejo senador contemplaba cómo caía la nieve en el jardín.

Los delicados cristalillos prismáticos venían en una lluvia de pétalos de jazmín á cubrir con su blancura la desolada tristeza de los desnudos troncos, empavesados por la nieve como si les envolviesen guirnaldas de misteriosas flores, nacidas en el aire.

Toda la tierra cultivada y la arena de los senderos se ocultaban bajo la nivea alfombra, y las plantas verdes, las escasas flores amarillas y rojas de la estación invernal parecían broches de esmeraldas, corales y oro del virgineo manto en que la Naturaleza envuelve su perezoso sueño, para despertar, estallando en raudales de savia, al primer beso del sol de primavera, enamorado esquivo, que rompe cada año su velo de castidad.

Un criado anunció desde la puerta:

—El señor está servido...

Al mismo tiempo los cristales y el pavimento retemblaban con el rodar silencioso de las enlantadas ruedas de un coche en el patio.

Perezosamente se rodeó el anciano al cuello la bufanda de piel forrada en seda, se abotonó el abrigo de arriba á abajo, introdujo en el bolsillo la tabaquera, afianzó sobre la nariz las gafas que ocultaban los hundidos ojos y, después de calzarse reposadamente los guantes de piel, tomó el bastón y el sombrero que le presentaba el ayuda de cámara, y salió, tapándose la boca con el pañuelo, tardo el paso, como si le costase trabajo dejar su gabinete en aquel día de frío.

Un secretario alto, rubio, atildado, de patillas simétricas é irreprochable traje, se inclinó á su paso ceremoniosamente, esperando que el señor se dignase dirigirle la palabra; pero D. Juan cruzó sin mirarlo ni preocuparse de su presencia.

—¿Deja mandado algo el señor?, preguntó con timidez.

--Nada.

Ya el lacayo sujetaba abierta la portezuela del coche... El secretario volvió á inclinarse con esa rigidez de los aduladores, que parecen tener una articulación más en su espina dorsal para doblar servilmente el cuerpo, y el carruaje partió con el cadencioso trotar de su tronco normando.

Encendió un cigarro D. Juan y se arrellanó sobre los almohadones azules, mientras el coche cruzaba las calles de Caballero de Gracia, Peligros y Alcalá para salir al Prado. Allí lucía con toda su blancura la nieve. Grupos de chiquillos y mozalbetes corrían sobre ella, ensuciando con los pies su transparencia, contentos y satisfechos los pulmones de respirar aquel aire puro y sereno, cuya ligereza centuplicaba la actividad. Perseguíanse unos á otros, arrojándose puñados de nieve que se deshacía en espuma blanca; rodaban algunos esas enormes bolas consagradas como imagen de la calumnia y de la murmuración, porque según corren engruesan y se enlodan. Varios artistas improvisados se entretenían en modelar con aquel mármol blando estatuas y caricaturas, con tanto esmero como si algunas horas más tarde su obra no hubiera de convertirse en agua sucia. Se respiraba la poesía de la blancura de la nieve, cuyo gran encanto consiste en su misma fragilidad, en lo inestable, en lo fantástico, lo ideal de su vida corta..., símbolo de lo irrealizable, de lo soñado, de todas las ilusiones que no pueden detenerse.

Había un rayo de envidia en los apagados ojos del viejo senador viendo á los muchachos correr, azotarse, caer y revolcarse sobre aquella alfombra, que se hundía á su peso como mullido vellón de lana, con crujido de cristalillos que se quiebran.

Recordaba en su abrigado coche el tiempo feliz de la infancia y la adolescencia, cuando medio desnudo y hambriento jugaba entre los copos de nieve en el Retiro ó la Moncloa.

¡Qué lejos estaba aquel tiempo!

¡Era una existencia pasada!

Se recordaba con tristeza; no había nada de común

entre él, D. Juan, y aquel Juanillo de los primeros años de su vida.

Juanillo había muerto; ni una molécula del cuerpo joven, fuerte y gracioso quedaba en su pobre, achacosa y vieja armadura. Sólo escasas reminiscencias de la voluntad, de los afectos que *el otro* sintió revivían aún en él. Pensaba con terror que se muere varias veces antes que la disgregación final del individuo separe sus moléculas, formando otras combinaciones en el transcurso de los siglos. Sí, se muere varias veces. Cada una de las nuevas épocas de la vida, cada uno de esos cambios de costumbres, de afectos, que se verifican en nosotros, es la muerte de nuestro propio ser, la renovación de un *yo* que expira. ¿Qué le quedaba de las edades anteriores? Tristeza, cansancio, desengaños; amargura de los recuerdos vividos, de aquellos desdoblamientos de su mismo ser, ya sepultados.

Sin duda por eso la monotonía de la existencia nos aflige como una vejez anticipada y los cambios nos apenan. Lo que se separa, lo que se aleja, lo que se olvida, muere. Por eso es tan triste olvidar.

Recordaba sus existencias pasadas; había muerto ya la niñez miserable y feliz; la adolescencia trabajosa y mezquina, la juventud de luchas, ambiciones... y hasta bajezas con tal de sobresalir entre la vulgaridad de las comparsas humanas, nacidas para asistir á las representaciones de la vida de los demás, aplaudiendo ó censurando las comedias que se hacen á sus expensas, pero sin pasar jamás de las galerías al escenario. Era esta la época en que más había vivido, el cielo de las esperanzas, del amor. D. Juan recordaba la imagen de una mujer que iluminó su vida con reflejos de ópalo.

Sacrificó su amor á la ambición, á un casamiento que le abrió las puertas de la política y del gran mundo. Había visto sus aspiraciones satisfechas: lujo, influencia, poderío, pero nunca volvió á ver á la mujer que amaba. Supo que era directora de un centro de enseñanza oficial en una provincia y que

continuaba siempre soltera; pero su abandono había sido tan infame, que jamás se atrevió á tener el mismo de intentar verla, y sin embargo, ¡cuánto la había amado! ¡Cuántas veces la recordó en el solitario hogar de viudo, sin hijos ni familia! En muchas ocasiones pensaba cuánta alegría pudo traer á aquella casa la mujer inolvidable, compañera de sus luchas y ambiciones juveniles... Hasta algún día pensó en ir á buscarla, pedirle perdón..., ser feliz con la dulce abnegación de aquella vestal de un amor único... Unas veces la reflexión de su posición social triunfó de su sentimiento... Otras, las tareas urgentes del Parlamento y la organización del partido aplazaron su resolución... Algunas, los éxitos y las ocupaciones se la hicieron olvidar... ¿Por qué surgía de nuevo en aquel día de invierno, entre la nieve de su ancianidad, la imagen de aquella mujer? Era una evocación extraña, una especie de Telepatía, como si una corriente eléctrica le agitase. Por un momento creyó no estar solo, sentir un aliento á su lado, la proximidad de otro ser, de un fluido, de otro pensamiento que solicitase con fuerza el suyo, y miró sobresaltado en torno.

La figura de Alicia se conservaba en su memoria tal como la última vez que la vió, sonriente, tranquila, sin desconfiar de su amor, sin que ni un solo latido de su pecho le anunciase la traición del amante, que la sacrificaba á la ambición. ¡Cuánto sufrió él también! Necesitó recordar todos los placeres que el mundo le ofreciera después de su matrimonio para consumir su traición... Hasta se engañó á sí mismo para poderse ir, diciéndose que volvería de nuevo.

¡Pobre Alicia! Soportó su abandono sin un grito, sin una queja... No le molestó jamás... Y sin embargo él supo que no dejó de amarle nunca... Se lo habían asegurado viejos amigos... y lo oía siempre con satisfacción.

Ya hacía muchos años que nadie le hablaba de la historia aquella..., enterrada en un pasado remoto.

Creía ver á Alicia aún con su belleza rubia, pálida, de rostro de marfil y manos de hostia, quebradiza y frágil como flor de almendro temprano. Le parecía que se acercaba á él con la mirada dulce de sus ojos claros, de extraños cambiantes de acero, tan ingenuos y tan puros como un lago que dejase ver el fondo de sus pensamientos.

Ni por un momento le ocurrió nunca la idea de las transformaciones que había operado el tiempo. La creía alta, erguida, grácil, con su talle delicado y esbelto. Más de una vez volvió la cabeza en la calle al paso de una joven rubia, delgada y frágil, diciendo: «¿Será ella?»

El coche se detuvo en la puerta del Ministerio de Fomento. D. Juan subió la escalera lentamente, tapándose la boca con el pañuelo, devolviendo los saludos sin pararse, y penetró en la sala de espera.

—¿Aviso al señor subsecretario?, preguntó el portero.

—No, no tengo prisa, esperaré que termine de todo, murmuró D. Juan, sentándose en el ángulo de un sofá, cerca de una de las ventanas.

Quedaban unos diez visitantes, que iban siendo llamados por turno ante el subsecretario. La prontitud con que se hacían los llamamientos probaba la poca atención que se les prestaría. Pero los pretendientes se iban contentos, creyendo haber sido escuchados.

En el gabinete cercano se escuchaba el ruido de conversar de los escribientes, que abrían y comentaban la correspondencia del jefe.

La gran antesala, alta de techo y mal guarnecida de muebles, tenía algo de solemne; todos hablaban en voz baja y los desconocidos se miraban unos á otros con recelo. De vez en cuando se apartaba el portier y un nuevo visitante junto á la puerta se detenía, deslumbrado, buscando una orientación entre todas aquellas gentes que esperaban. Algunos jefes de Negociado, con la cabeza descubierta, paso ligero y el legajo de papeles debajo del brazo, entraban y salían en el despacho del subsecretario.

D. Juan lo contemplaba todo, causando la envidia de los atormentados por larga espera. En el estado de su espíritu veía lo ridículo, lo cómico, lo vano de toda aquella farsa de egoísmos, luchas y miserias. Sin duda acababa de morir en su alma la ambición y veía claro la insignificancia de lo que antes le parecía grande.

Una señora sentada en el otro extremo del sofá atrajo su atención; llevaba un traje color marrón y una capota violeta sobre los cabellos blancos, blancos como la nieve del jardín. Sostenía con trabajo el corsé un cuerpo flácido, de pecho hundido, al que no se ceñía la floja tela de su traje. La carita arrugada, color tabaco seco, sumida la desdentada boca, en punta la barbilla y tallado en nervios el cuello. Aquella anciana tenía para D. Juan un extraño en-

canto. ¿Por qué? Acaso por la plata de los cabellos, sobre los que parecía un pensamiento temprano la gorrita violeta. Acaso por los ojos claros, dulces, tranquilos, que brillaban juveniles dentro de las hundidas órbitas sin pestañas. Le parecía conocer la caricia de una mirada semejante...

—Doña Alicia Moreno, dijo el portero mayor, llamando á la anciana, que se dirigió con paso vacilante al despacho del subsecretario.

¡Alicia Moreno! ¡Alicia Moreno! ¿Había oído bien? Trémulo, formuló su pregunta al portero.

—¿Quién es esa señora?

—Doña Alicia Moreno, la directora de la escuela de X.

¡Oh! ¡Era ella! No cabía duda. Entonces pensó por vez primera en las transformaciones de los años transcurridos. Sus existencias de jóvenes habían pasado hasta el punto de no conocerse.

Y sintió una amargura, una amargura infinita al perder la visión de aquel rostro juvenil y fresco para substituirlo con la imagen de la anciana de cabellos blancos. ¡Imposible! Alicia seguiría viviendo joven en sus recuerdos...; la anciana no tenía nada de común con ella... Entonces, con temor supersticioso, se explicó el pertinaz recuerdo del coche hacia aquella mujer que se le acercaba. ¿Le recordaría ella también? Evocó la caricia de los ojos claros, la simpatía misteriosa que les aproximaba, y por un momento pensó en los últimos días de una vejez dulce con las remembranzas de queridos recuerdos... Sí, al salir Alicia de aquel despacho la seguiría..., le pediría perdón... En su memoria se confundían de nuevo, bajo la mirada clara, la Alicia de cabellos blancos y la Alicia de cabellos rubios.

Se entreabrió la puerta y apareció entre las cortinas la curva silueta de la anciana.

—Señora, murmuró D. Juan, aproximándose.

Se detuvo ella y miró tranquila, esperando. El no hablaba, ¿qué decir? ¡No lo conocía! Sin duda ella guardaba otra imagen de juventud.

—Caballero, repuso al fin una voz cascada, admirando el largo silencio.

—Este pañuelo, ¿es de usted?, preguntó el senador, recogiendo el suyo del sofá.

—No, señor.

—Creí..., tartamudeó.

—Gracias, repuso ella con voz tranquila, saludando.

—¡No me ha reconocido!, exclamó él, viéndola alejarse lentamente. ¡Más vale así! Es preferible que no conozca el dolor de ver morir en el alma una imagen de juventud y amor acariciada tanto tiempo. ¡Para ella al menos vivirá el recuerdo!

Y se limpió apresuradamente los ojos con el pañuelo, mientras guardaba en el bolsillo los empañados lentes para entrar en el despacho del subsecretario, que llamaba obsequioso desde la puerta:

—¡Mi querido D. Juan!.

CARMEN DE BURGOS.

(Colombine.)

(Dibujo de Mas y Fondevila.)

## GALERÍA DE LOS UFFIZI DE FLORENCIA

COLECCIÓN DE AUTO-RETRATOS

DE ARTISTAS CÉLEBRES

### VIII

*Carlos Le Brun.*—Nació en París en 1619 y murió en la misma ciudad en 1690. Hijo de un notable escultor, fué discípulo de Vouet, y en vista de sus felices disposiciones para la pintura, dispensóle su protección el canceller Seguier, que le envió á Roma á perfeccionarse. A su regreso adquirió notoriedad por medio de algunos cuadros que fueron muy aplaudidos, apoyándole con su favor Richelieu, Mazarino y Fouquet, logrando, por último, ser acogido por Luis XIV, que le nombró director de los Gobelinos y rector de la Academia de Pintura. Ejerció una á modo de dictadura, odiosa para los demás artistas, y murió de despecho por haberse declarado Louvois protector de su émulo Mignard. Alábanse sus producciones por la riqueza de la composición y por su carácter decorativo, citándose entre sus obras capitales *Las victorias de Alejandro*, en el Louvre; *Derrota de Majeuco*, en los Gobelinos; *Los trabajos de Hércules*, en Versalles, y numerosos retratos.

*Jacobo Courtois.*—Nació en Saint Hippolyte (Francia) en 1621 y murió en Roma en 1676. A los quince años había adquirido ya cierta práctica en el dibujo y la pintura, de manera que al cabo de algún tiempo le fué posible trasladarse á Italia agregado al ejército francés, dibujando escenas de la vida de campaña, marchas, combates, etc., permaneciendo en Bolonia durante algunos meses, en donde comen-

zó á cultivar el género histórico. Desde allí pasó á Florencia y después á Roma, ejecutando en las dos ciudades, así como en Siena, algunas obras importantes. El inesperado fallecimiento de su esposa sumió al artista en el mayor abatimiento, retirándose á un convento de jesuitas. Entre sus cuadros merecen citarse los titulados *Josué deteniendo el sol*, *Moisés durante el combate con los Amalecitas*, etc.

*Lucas Giordano.*—Nació en Nápoles en 1632 y murió en la misma ciudad en 1705. De origen español, recibió sus primeras enseñanzas de otro artista español, el valenciano Rivera, á cuyo taller concurrió durante nueve años, al cabo de los cuales y cuando ya causaba admiración por la perfección de sus dibujos, salió furtivamente de la casa paterna, trasladándose á Roma, ingresando en el estudio de Pedro de Cortona. Más por interés que por afecto, presentóse en Roma su padre, enterado del éxito que alcanzaba el joven artista. Su tutela fué perniciosa para Giordano, puesto que sucumbió al afán paterno de producir y atesorar, llegando al extremo de copiar obras de otros pintores eminentes, vendiéndolas como suyas originales. Esto no obstante, preciso es confesar que ejecutó algunas producciones notables, extendiéndose su fama hasta el punto de ser llamado por el rey Carlos II de España, que le asignó una crecida pensión, colmándole de honores y distinciones, decorando la gran escalera del Escorial y la de la capilla, el palacio del Buen Retiro, la sala de Embajadores del palacio real, etc. Entronizado Felipe V, regresó al poco tiempo á Italia, ya que el nuevo monarca no le dispensó iguales favores, muriendo de una fiebre pútrida, y legando á sus hijos una cuantiosa fortuna.

*Domingo Cresti.*—Nació en Passignano (Toscana) en 1650 y murió en Florencia en 1698. Colocaronle sus padres en una librería de Florencia; mas poco inclinado á tal profesión, comenzó á estudiar la pintura, teniendo sucesivamente por maestros Macchietti, Naldini y Zuccharo. Tales fueron sus adelantos, que fué llamado á Pisa para ejecutar trabajos de gran importancia, á los que siguieron otros en Venecia, Florencia y Roma, recibiendo en todas partes señaladas distinciones, entre otras la investidura de caballero de Cristo que le confirió el papa Urbano VIII. Las obras de este artista demuestran una habilidad prodigiosa y una rapidez de ejecución que nadie superó.

*Nicolás Largillière.*—Nació en París en 1656 y murió en la misma ciudad en 1746. Apellidado el *Van Dick* francés, pasó sus primeros años en Bélgica y en Inglaterra. De regreso en Francia, y protegido por Van der Meulen y Lebrun, dióse pronto á conocer como excelente pintor de retratos, ingresando como profesor de la Academia. Citanse entre sus obras las tituladas *Huida á Egipto*, *Ascensión de la Virgen*, etc.

*José Vivien.*—Nació en Lyon en 1657 y murió en Bonn en 1735. Fué discípulo de Lebrun, distinguiéndose por sus obras ejecutadas al pastel. Merecen recordarse *El príncipe Eugenio*, *El duque de Baviera*, *El obispo de Munster*, etc. Murió en el palacio de su protector, el Elector de Baviera, cuando pintaba el gran cuadro representando *La familia electoral de Baviera*, vasta composición destinada á reconciliar las dos ramas de dicha familia.

*Adriano Van der Werff.*—Nació en Krahinger-Ambacht, cerca de Rotterdam, en 1659 y murió en esta última ciudad en 1722. Desde sus primeros años mostró las mejores disposiciones para el dibujo, estudiando la pintura con Picolet y Van der Neer. Emancipóse á los diez y seis años, y sin guía ni maestro comenzó á trabajar, realizando tales progresos, que el elector palatino le concedió una pensión y un título de nobleza. Produjo varios cuadros de asuntos históricos, de la vida privada y retratos, todos ellos de pequeñas dimensiones.

*Jacinto Rigaud.*—Nació en Perpiñán en 1659 y murió en París en 1743. Comenzó á estudiar la pintura en Montpellier, trasladándose después á Lyon y á París con el propósito de perfeccionarse. Tales muestras dió de sus aptitudes, que fué admitido en la Academia como pintor de historia y de retratos. Hizo varios retratos de Luis XIV, de la familia real y de varias notabilidades, distinguiéndosele con varios honores y pensiones. Sus cuadros figuran en las principales galerías de Europa.

*Francisco Van Mieris.*—Nació en Delft en 1689 y murió en 1763. Llegó á ser el mejor discípulo de Gerardo Dow. El número de sus cuadros es muy considerable, citándose entre ellos *Una mujer tocando la guitarra*, en el Museo de Amsterdam; *Una joven* y varios retratos, en el de La Haya; *Mujer en su tocador*, *Dos señoras tomando te*, *Interior de una casa*, en el de París. Abreviáronse sus días por los excesos del vino.—Z.

# GALERIA de los UFFIZI. FLORENCIA

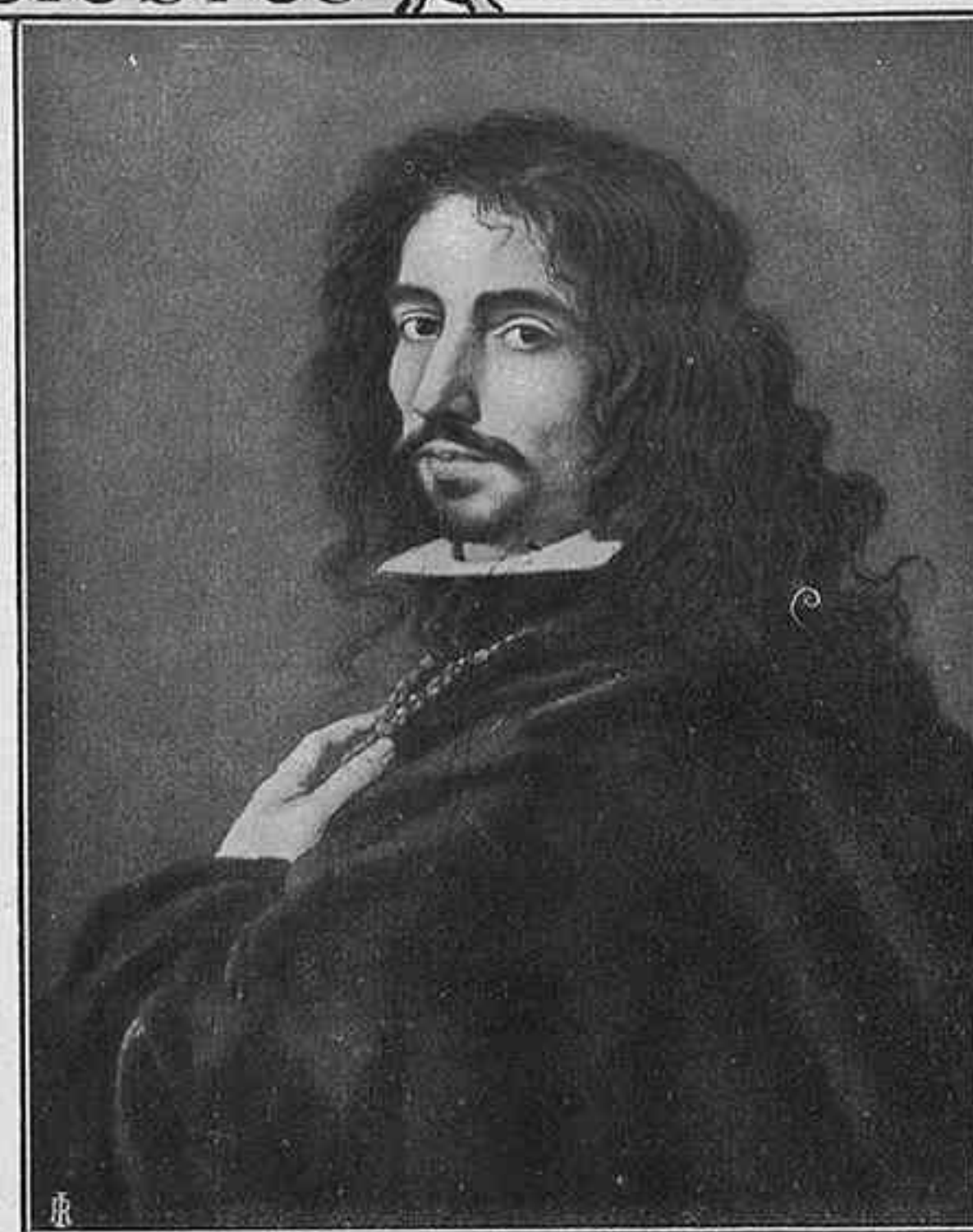
## Auto-retratos de artistas célebres



Carlos Le Brun, francés (1619-1690)



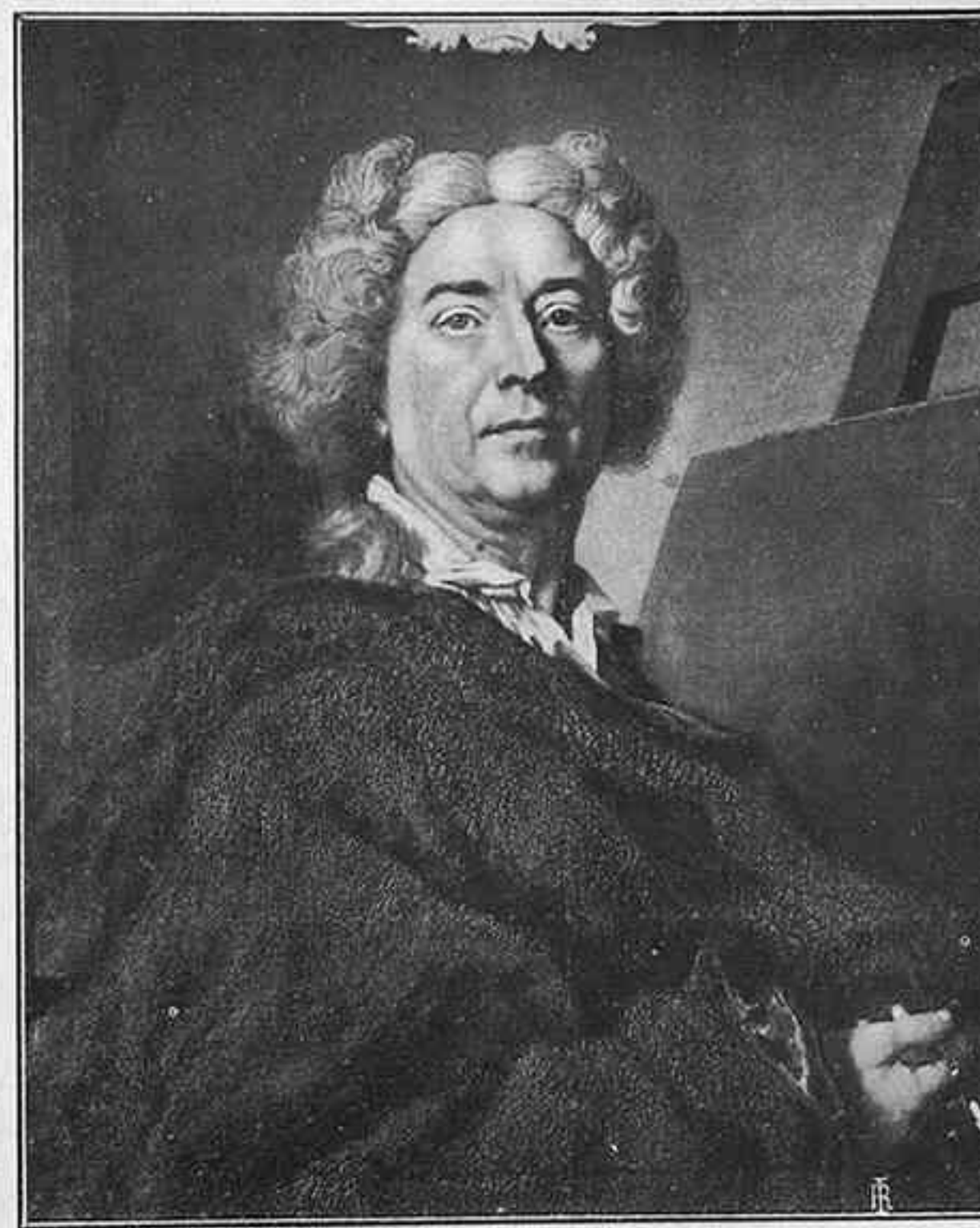
Jacobo Courtois, francés (1621-1676)



Lucas Giordano, italiano (1632-1705)



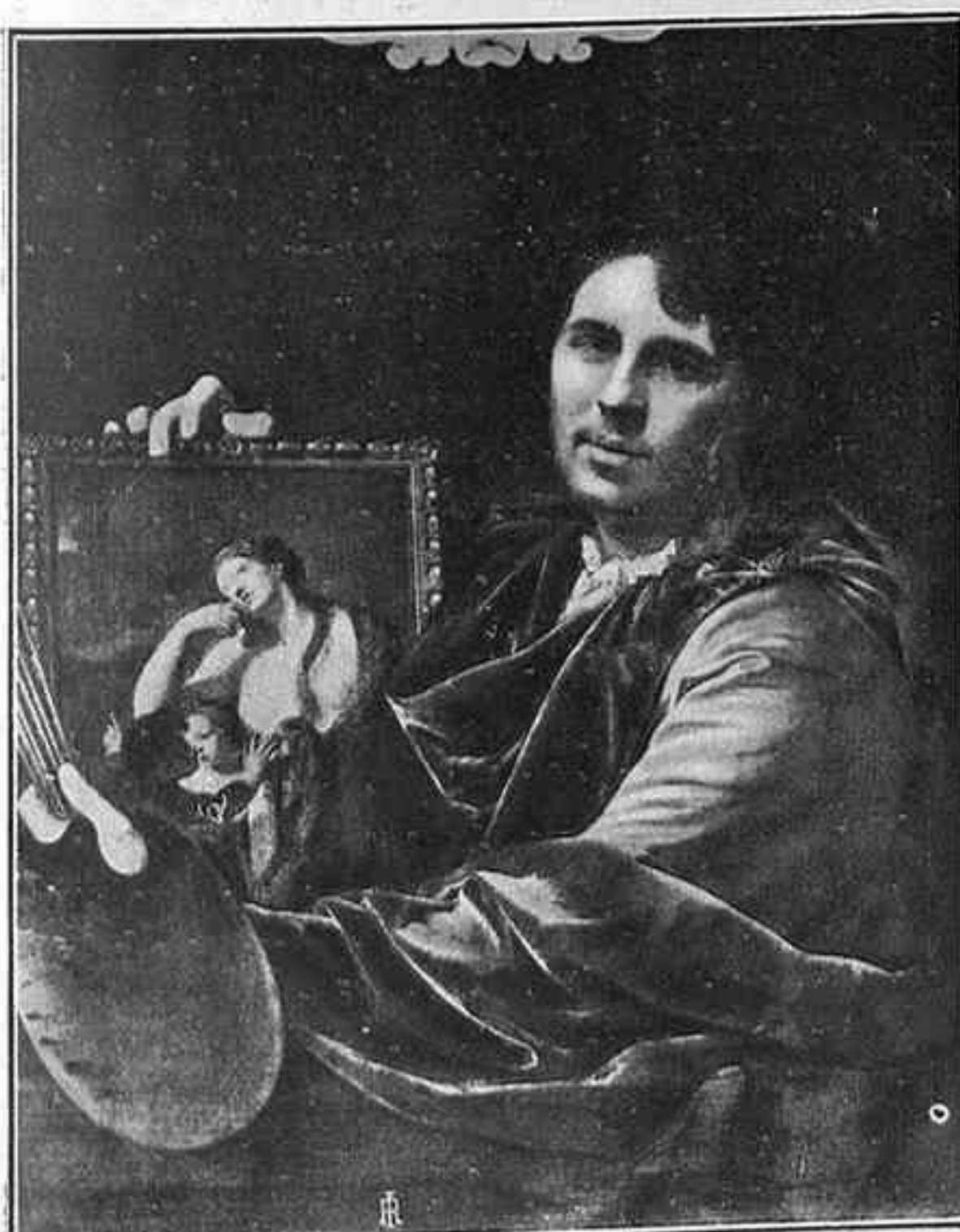
Domenico Cresti, italiano (1650-1698)



Nicolás Largillière, francés (1656-1746)



José Vivien, francés (1657-1735)



Adriano Van der Werff, holandés (1659-1722)



Jacinto Rigaud, francés (1659-1743)



Francisco Van Mieris, holandés (1689-1763)

## ROBO DE VALIOSAS JOYAS DE LA CORONA INGLESA EN DUBLÍN

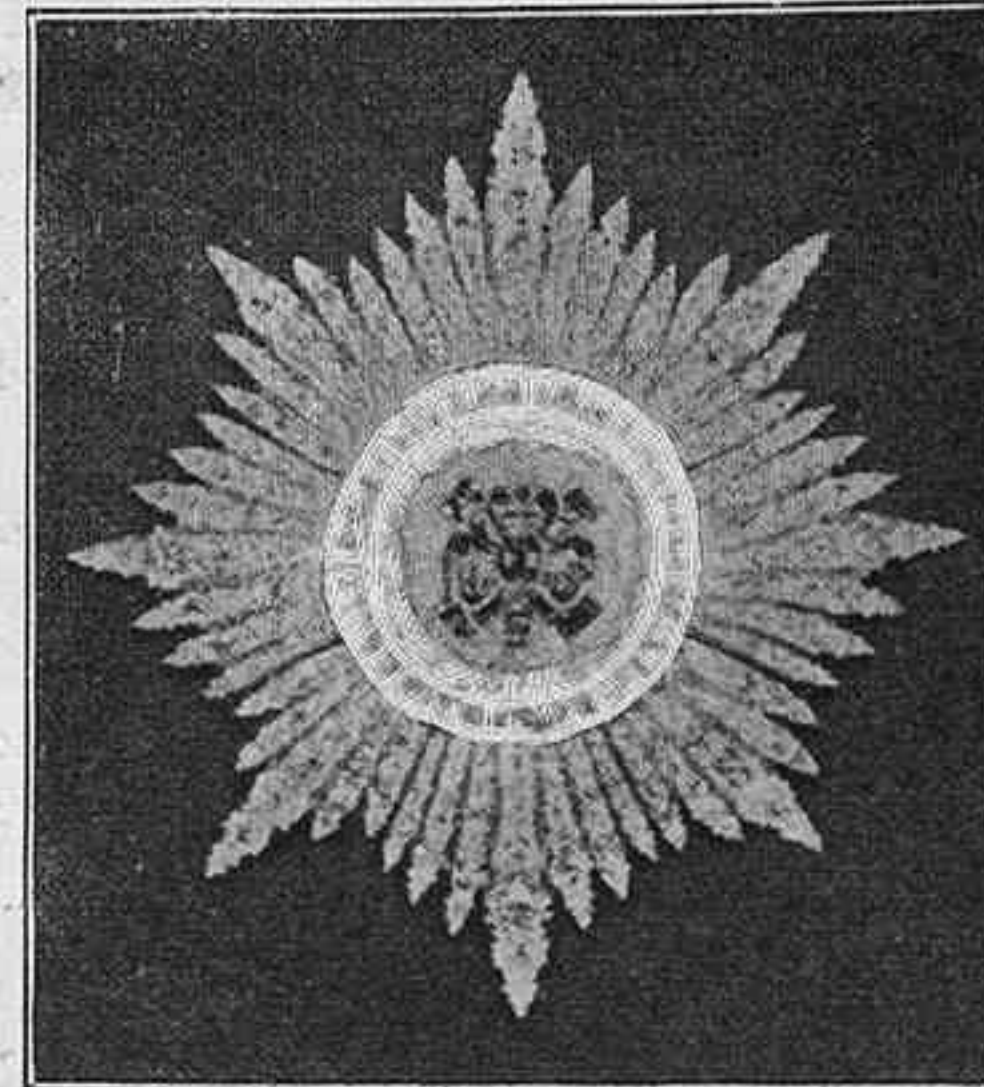
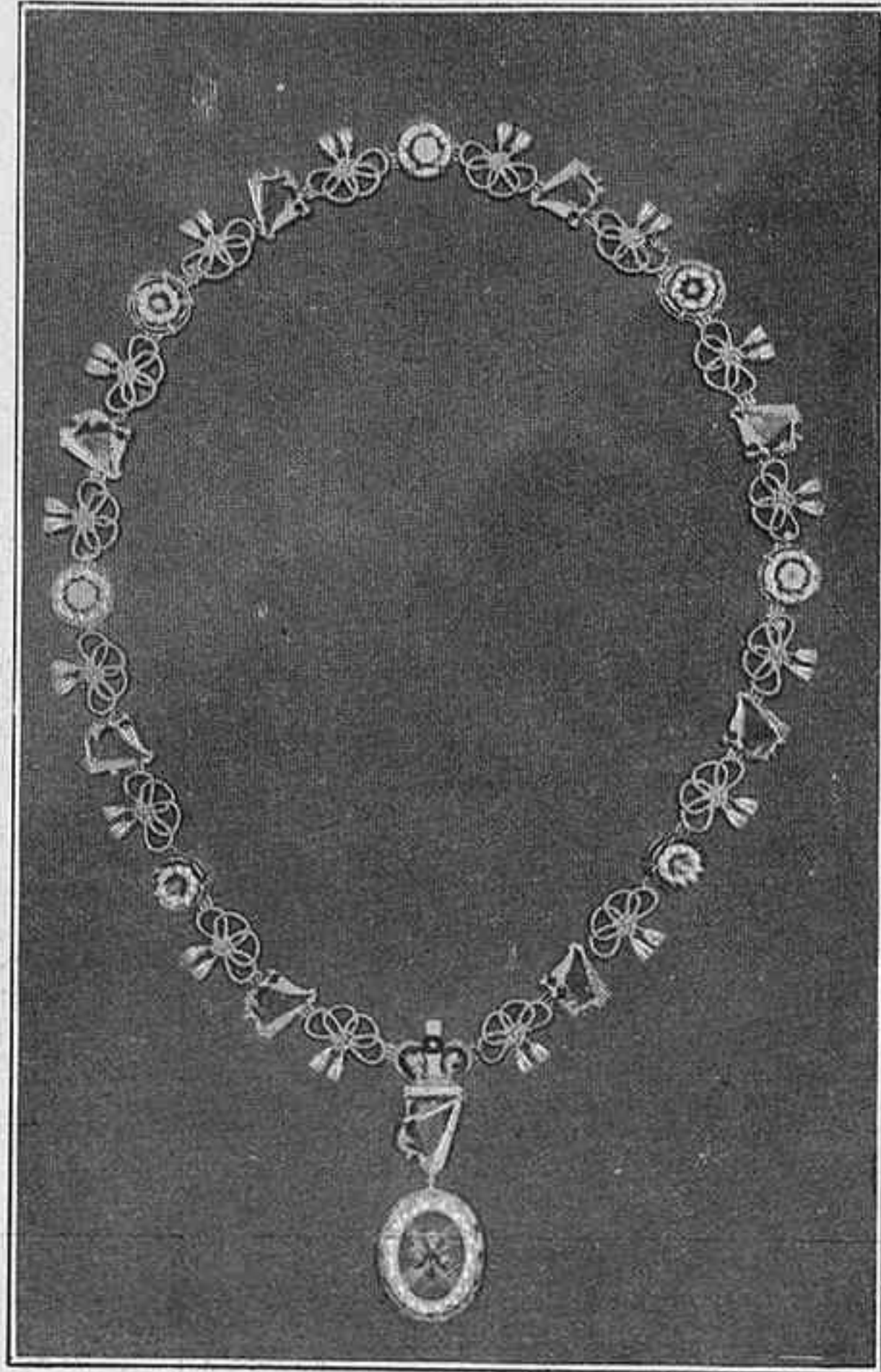
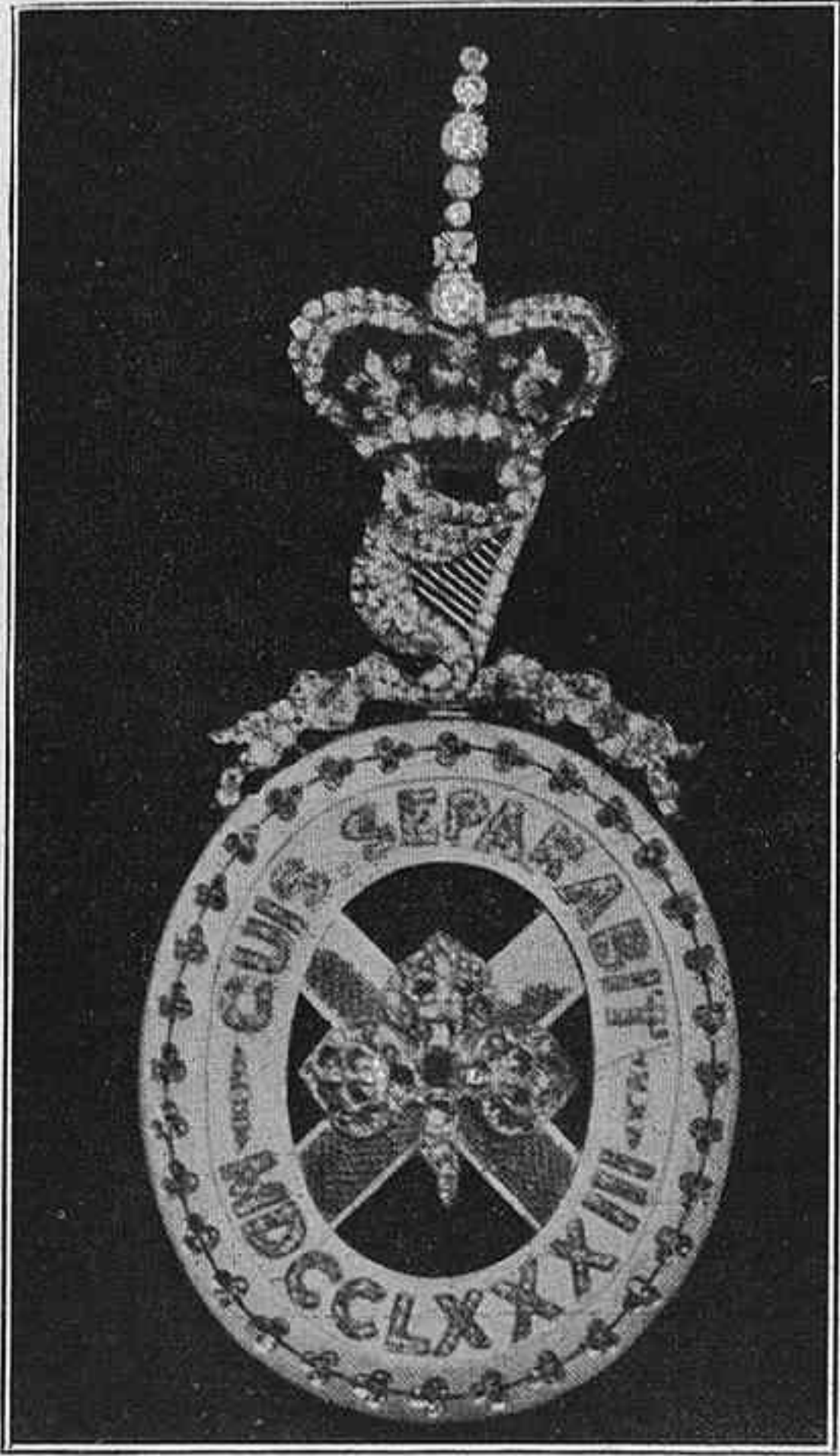
Durante el verano próximo pasado, el rey Eduardo VII de Inglaterra realizó una excursión por el país de Gales y por Irlanda. Grande interés despertaba

blín que la de Londres, ha puesto grande empeño en descubrir á los culpables; pero hasta el presente los ladrones no han sido habidos, ni se

tiene la menor pista para dar con ellos ni con las joyas robadas, no obstante tratarse de diamantes de clase y de talla particulares que hace fácil su reconocimiento y por ende difícil su enajenación.

extrañas suposiciones, no faltando en Inglaterra quien crea que razones muy poderosas y de índole especialísima impiden esclarecer el suceso que todavía preocupa á una buena parte de la opinión inglesa.

La orden de San Patricio, que se compone del jefe supremo, que es el rey de Inglaterra, del gran maestro, que es el lord teniente gobernador general, y de veinte caballeros, fué instituída en 5 de febrero de 1783 por Jorge III, rey de Inglaterra, para recompensar los servicios prestados al Estado por la nobleza irlandesa; de aquí el nombre que lleva y que es el del santo patrón de Irlanda. Su divisa, *Quis separabit* (Quién los desunirá), alude á la reunión de los tres reinos de Inglaterra, Escocia é Irlanda; el mismo significado tiene el trébol que ostentan todas las insignias.



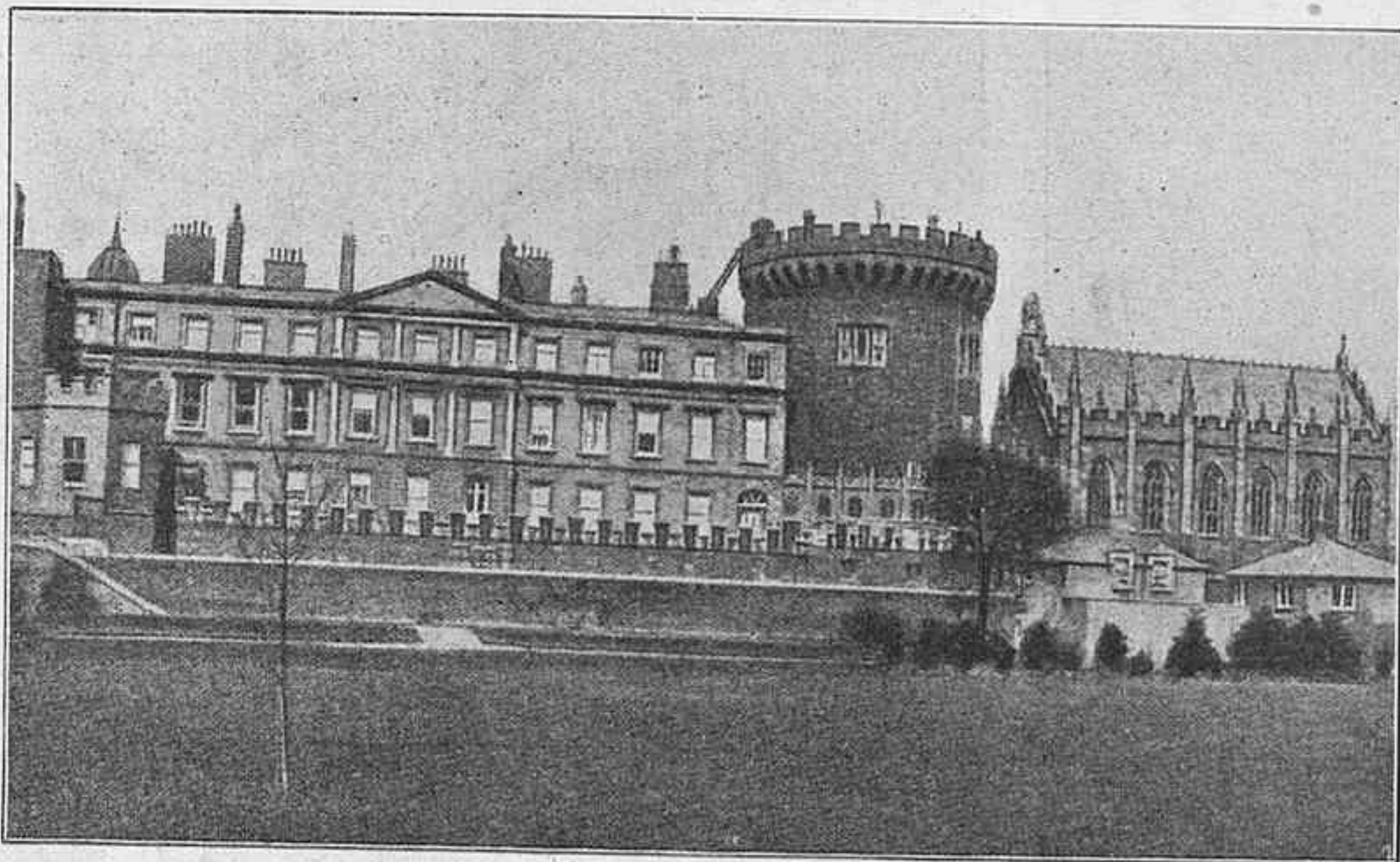
Las insignias de la orden de San Patricio, que fueron robadas en el castillo de Dublín

aquel viaje oficial del soberano en las regiones que éste debía visitar, y el monarca pudo ver patentiza-

Este fracaso de aquella policía, considerada con razón como la primera del mundo, ha dado lugar á

que de la antigua fábrica se conservan, los más viejos, al par que los más imponentes, son las torres

El castillo de Dublín está situado en una eminencia, llamada Cork Hill, que se alza en el centro de la ciudad; las numerosas é importantes reformas de que en varias ocasiones ha sido objeto, han modificado considerablemente su primitiva fisonomía, de tal manera que hoy sería imposible formarse una idea de lo que era en el siglo XIII, época de su fundación. Sus elevadas torres y sus gruesas murallas, que aún se conservan, permiten, sin embargo, suponer que su construcción obedeció á las necesidades de defensa de la ciudad más bien que al pensamiento de embellecerla. Entre los restos



Vista del castillo de Dublín, en donde se guardaban las joyas robadas



Patio del castillo. (x) Puerta de la estancia en donde se guardaban las joyas

de una vez más, durante el mismo, las grandes simpatías de que goza entre sus súbditos.

La capital irlandesa, Dublín, esperaba con impaciencia la llegada de Eduardo VII y se apercibía á festejarle dignamente, cuando un hecho inesperado fué á turbar la general alegría: las insignias de la orden de San Patricio habían sido robadas.

Para comprender la importancia que se dió á este suceso, hay que tener en cuenta, no sólo el valor de las joyas substraídas, sino también las circunstancias en que debió realizarse el robo.

Las joyas desaparecidas eran la estrella y la placa del gran maestro de la orden y cinco collares de caballeros de la misma. La estrella, de brillantes, esmeraldas y esmalte, estaba valorada en 30.000 libras esterlinas; la placa, adornada con gruesos brillantes y otras piedras preciosas, en 16.000; y los cinco collares en 4.000. Estas joyas estaban encerradas en un arca de hierro, colocada en una sala del castillo que sirve de residencia al virrey de Irlanda y en donde están instaladas las principales oficinas del gobierno, y de su custodia estaba encargado el rey de armas, sir Arturo Vicars. Siete personas tenían la llave de aquella sala, y aunque contra ninguna de ellas han podido reunirse datos que permitan establecer su culpabilidad, el mencionado sir Vicars ha sido destituido, porque por el cargo que desempeñaba era el directamente responsable, si no del delito, por lo menos de punible negligencia.

Inútil es decir que la policía, lo mismo la de Du-



Sir Arturo Vicars, rey de armas y custodio de los diamantes regios de Dublín

de Bedford y de Birmingham, que fueron construídas en 1411.

La capilla, las habitaciones del virrey, el salón de baile y el del Consejo son las partes más interesantes del edificio.

En la capilla se admiran hermosas esculturas de madera y en la galería circular figuran los blasones de todos los lores tenientes que han gobernado en Irlanda hasta 1814; los de fecha más reciente decoran los costados del altar mayor. Sobre éste hay una vidriera de colores, en la que están pintadas algunas escenas de la Pasión y encima de la cual se ven las estatuas de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad. Sobre la puerta de entrada se alzan las estatuas de San Patricio y de Brian Boraimhe, héroe popular que los irlandeses veneran del mismo modo que los escoceses á Guillermo Wallace.

Las habitaciones del virrey ocupan la parte interior del castillo.

El salón de baile, *Saint-Patrick's Hall*, está decorado con gran lujo; con bellísimas pinturas en el techo que representan alegorías ó hechos históricos, tales como: *Jorge III apoyado en la Justicia y en la Libertad*, *San Patricio predicando el Evangelio á los antiguos habitantes de Irlanda*, *Sumisión de los caudillos celtas á Enrique II*, etc.

En el salón del Consejo hay los retratos de todos los virreyes de Irlanda, á partir de la unión, siendo el primero de la serie el del marqués de Cornualles, que gobernó allí en 1800.—R.

PARÍS.—EL NUEVO JUEGO DEL «YOKO» Y EL NUEVO BAILE «LA DANZA DEL VELO»

Ya le ha salido al *diabolo* un competidor; el juego que, después de tantos años de olvido, ha resucitado, por decirlo así, y se ha extendido con pasmosa rapidez por todas partes, haciendo las delicias de los niños y de las personas mayores y animando, lo mismo los salones, que las plazas y jardines públicos, ha perdido una parte de su interés ante la novedad del *yoko*, que, parecellamado, si no á destronarlo en absoluto, por lo menos á compartir con él el imperio que entre mucha gente ejercía.

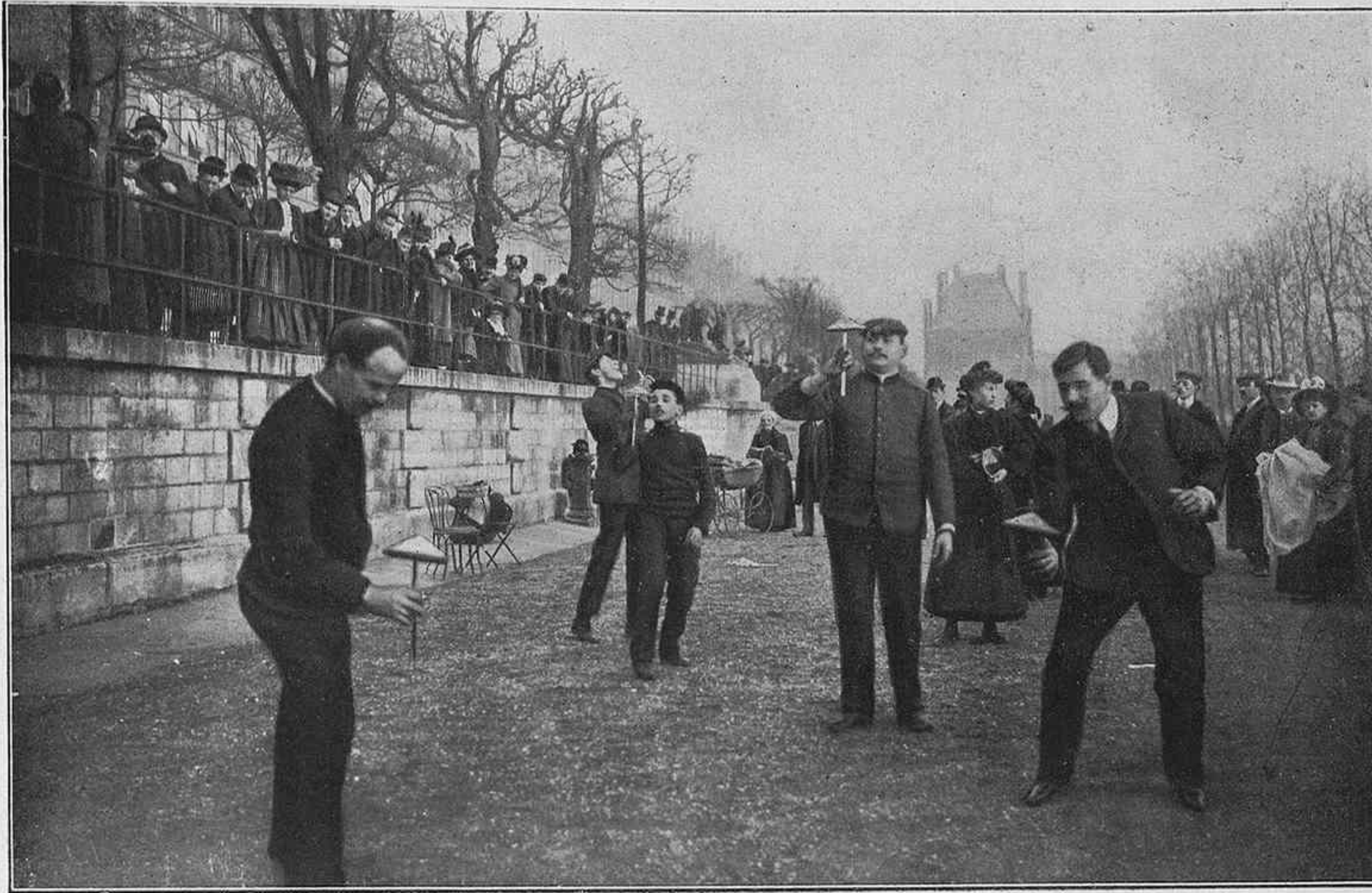
El *yoko*, que, á juzgar por su nombre, es de procedencia japonesa, consiste, según puede verse en el adjunto grabado, en imprimir á una especie de trompo, puesto en equilibrio al extremo de una varita, un movimiento rápido de rotación, lanzarlo al aire y recogerlo con la misma varita, repitiendo la operación tantas cuantas veces se puede, hasta que el trompo cae al suelo. Como el *diabolo*, puede jugarse el *yoko* individualmente ó entre varias personas, que se lanzan unas á otras el trompo y lo recogen cuando descende de los aires. Dos son, pues, las dificultades que hay que vencer para jugar bien al *yoko*: primera, sostener en equilibrio el trompo y mantenerle en esta posición mientras gira encima de la va-

rita, y segunda, recibirlo con ésta á su caída y conservar el movimiento de rotación para volver á lanzarlo.

También en París ha aparecido un nuevo baile de sociedad que se ha conquistado en poco tiempo el favor de los elegantes y que seguramente perdurará más tiempo que los conocidos *Cake-walk* y *Machicha*. Estos, al fin y al cabo, son danzas más propias de café concierto y que sólo una incomprensible perversión del gusto pudo introducir en los salones; al paso que la danza del velo ó del *ballon-ballon* tiene un sello de distinción, de buen gusto y de elegancia que la hace á propósito para figurar en el programa de las fiestas del llamado gran mundo.

La danza del velo, graciosa y de armónicos movimientos, préstase como pocas á las más variadas y artísticas combinaciones y puede bailarse por una ó varias parejas, hasta el número de ocho. Cada pareja sostiene un velo, y henchiendo éste á modo de un globo, de donde sobreviene el sobre-

nombre de la danza, los que ejecutan ésta forman distintas figuras, que pueden variar indefinidamente. Este baile puede bailarse en traje de sociedad ó de fantasía, siendo, según parecer de los inteligentes en estas materias, los trajes turcos ó griegos los que mejor se avienen con el carácter y el ritmo de la danza del velo.—S.



El nuevo juego del *yoko* ó del trompo volante. Fotografía de Carlos Trampus tomada en el jardín de las Tullerías de París



El nuevo baile de sociedad, «la danza del velo» ó del *ballon-ballon*. (De fotografía remitida por Carlos Trampus.)



CÁNTICO RELIGIOSO, cuadro de Pablo Barthel





EN LA TABERNA, cuadro de J. Malhoa

EL ALMIRANTE FERREIRA DE AMARAL

El presidente del Consejo de Ministros de Portugal nombrado por el rey Manuel II a raíz de su proclamación, tiene sesenta años y es uno de los hombres más considerados de Portugal por su valor y su energía. Ha sido gobernador de las



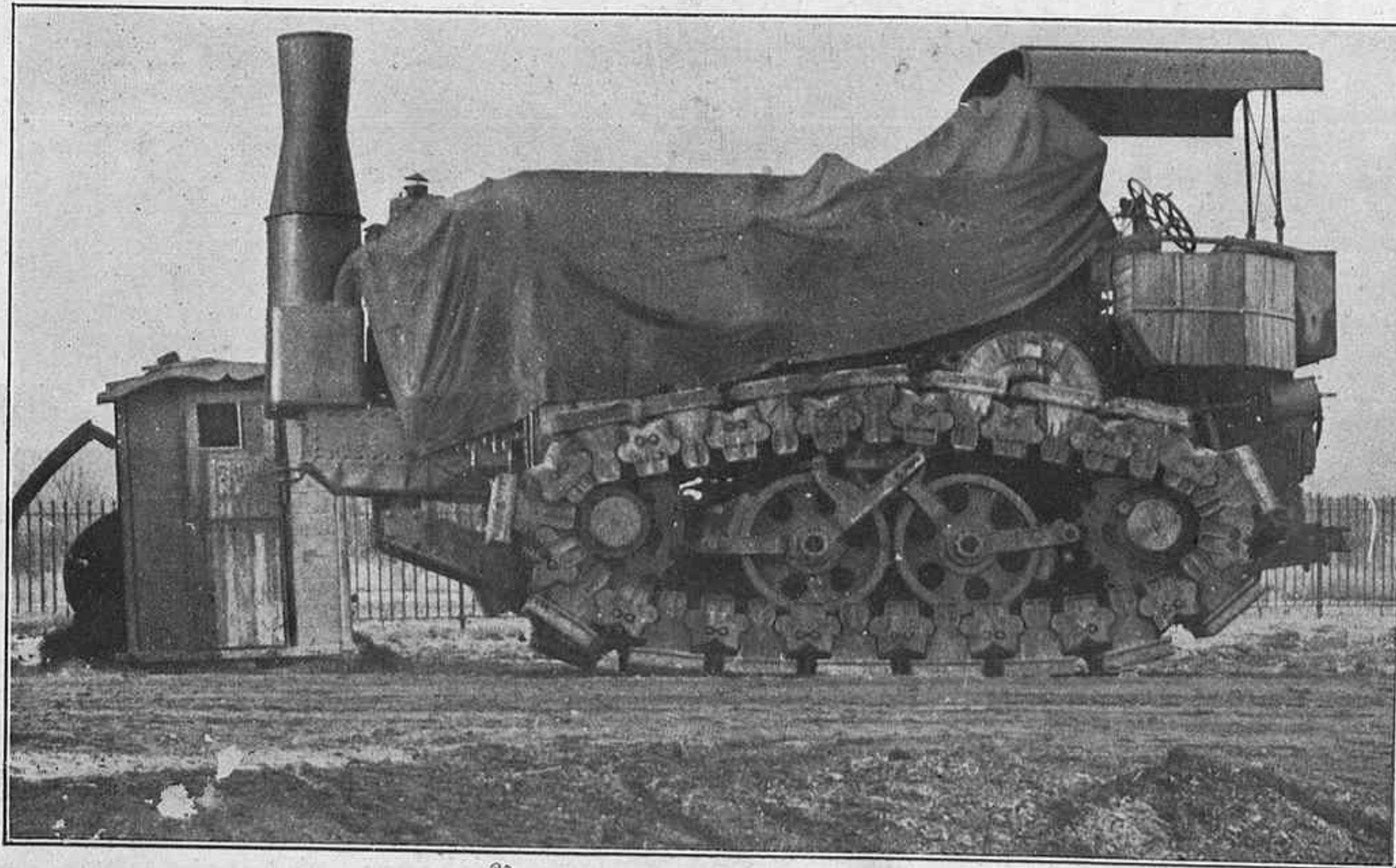
El almirante Ferreira de Amaral, presidente del Consejo de Ministros de Portugal, nombrado por el nuevo rey Manuel II al ser elevado al trono (De fotografía.)

posiciones portuguesas de la India y de Angola. En 1892 fué llamado á desempeñar la cartera de Marina en el gabinete del eminente hombre de Estado y ministro de Hacienda Sr. Díaz Ferreira, y ejerciendo aquel cargo, tuvo que reprimir el movimiento insurreccional de la marina, acaecido en 1906, lo que hizo con gran tacto y firmeza.

El almirante Ferreira, comandante de la escuadra de reserva y par del reino, no pertenece á ningún partido político. Es presidente de la Sociedad de Geografía portuguesa, que cuenta en su seno con todas las mayores eminencias científicas de Portugal.

UN NUEVO APARATO PARA TRANSPORTES DE GUERRA

La sección de transportes mecánicos del ministerio inglés de la Guerra, está ensayando desde hace mucho tiempo una máquina de resultados verdaderamente extraordinarios. Trátase de una locomóvil que con la mayor facilidad y con velocidad grande atraviesa los terrenos removidos, salva las zanjas y transporta los cañones de grueso calibre á las posiciones más elevadas por las más escarpadas cuestas. Esta locomóvil es movida por una máquina de cilindros gemelos y de combustión interior y está provista de ocho ruedas que giran sobre una cadena sin fin en la que hay fijados treinta y dos dientes. Las pruebas se han efectuado en el mayor secreto y nadie



Una nueva locomóvil para transportes de guerra ensayada con buen éxito por la sección de transportes mecánicos del ministerio inglés de la Guerra. (De fotografía de World's Graphic Press).

hasta ahora, excepción hecha de los inventores y de los funcionarios interesados, sabía una palabra de tan maravilloso invento. Los inventores han vendido su descubrimiento al gobierno inglés.

PARÍS. — MONUMENTO A SCHEURER-KESTNER

El día 11 de este mes inauguróse este monumento, erigido por subscripción pública para honrar la memoria del eminente político y hombre de ciencia francés, último diputado por Alsacia en la Asamblea nacional, vicepresidente del Senado y el verdadero promotor de aquel movimiento que terminó con la rehabilitación de Dreyfus, puesto que fué el primero que, arrojando la impopularidad y hasta el odio de sus compatriotas, él solo, contra todos, proclamó y defendió la inocencia del capitán desterrado en la isla del Diablo.

El monumento se levanta en el jardín del Luxemburgo y es obra del malogrado Dalou, que lo dejó sin terminar, y de Becker, que lo acabó. La parte arquitectónica es debida á M. Formigé. Compónese de una estela, sobre la cual se alza un obelisco y en cuyos lados se apoyan dos estatuas de mármol que representan la Verdad y la Justicia, aquélla empujando el simbólico espejo y ésta adornada con sus clásicos atributos. En el centro del pedestal hay un medallón con el busto de Scheurer-Kestner y debajo de éste la sencilla inscripción: «Scheurer-Kestner. 1833-1899.»

El acto de la inauguración fué presenciado por los presidentes de la República, del Senado, de la Cámara de Diputados y del gobierno, y á él asistieron representaciones de las entidades oficiales, de muchas corporaciones y numeroso público. Los discursos que pronunciaron los Sres. Brissón, presidente de la Cámara, Leblois, Lalance y Clemenceau fueron muy aplaudidos.

MISCELÁNEA

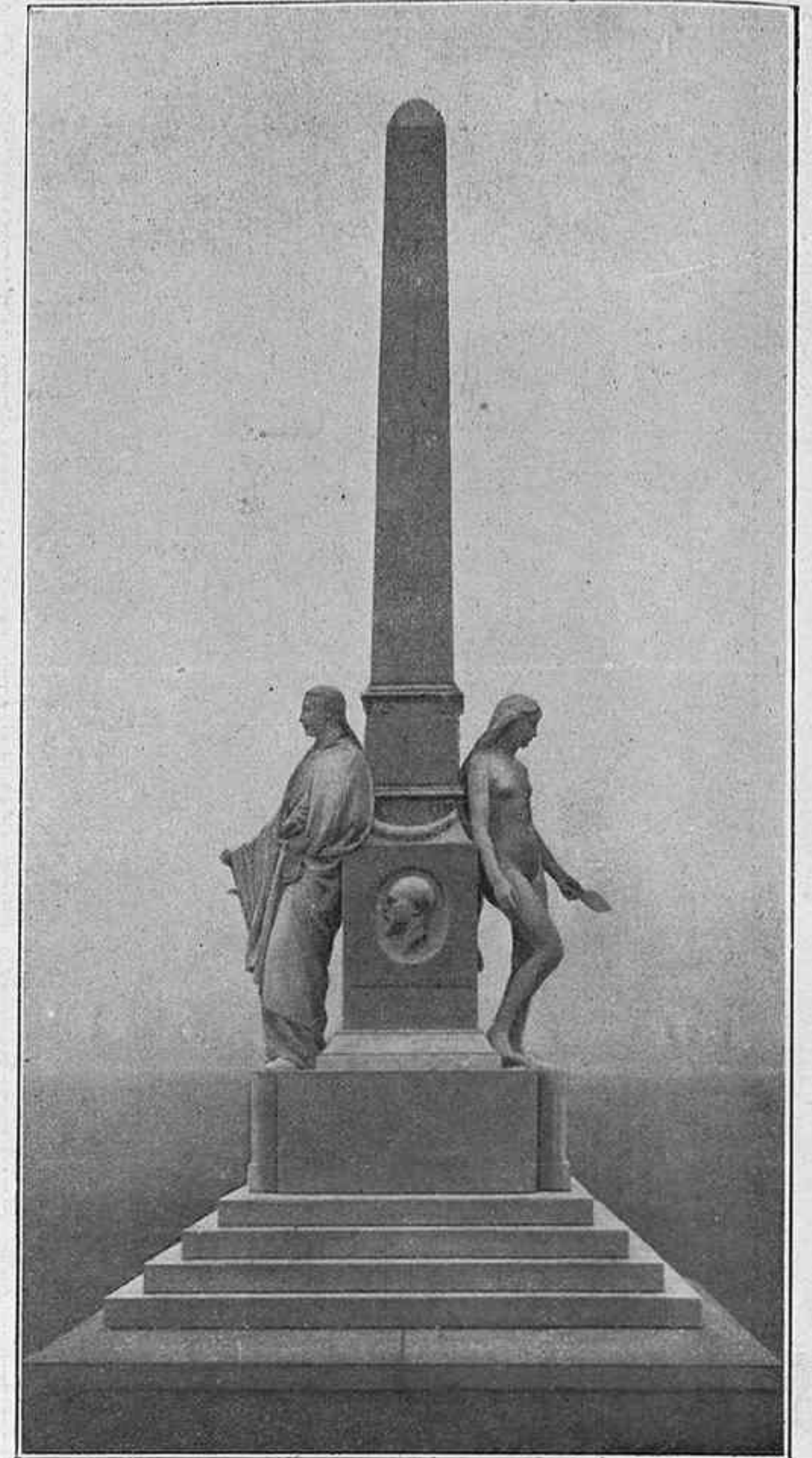
**Bellas Artes.**—BARCELONA. — *Salón París.* — La Sociedad de Artistas catalanes ha celebrado en ese salón una exposición en extremo interesante, no sólo por el número y la calidad de las firmas que en ella figuran, todas de verdaderos maestros, sino también por la valía de las obras por ellos presentadas. Han expuesto los pintores Llimona, Urgell (Modesto y Ricardo), Graner, Baixeras, Rusñol, Casas, Brull, Galwey, Tolosa, Tamburini, Ros y Güell, Mestres, Cabañas, Raurich y Feliu, y los escultores Reynés y Miguel y Luciano Oslé; todos ellos han querido que esta primera manifestación oficial y pública de la Sociedad fuese digna, así de su reputación como del público de Barcelona, y justo es decir que han logrado plenamente su propósito, pues pocas veces se habrán visto reunidas en el Salón París tantas y tan notables lienzos y esculturas.

**Espectáculos.**—BARCELONA. — Se ha estrenado con buen éxito en el teatro Romea *La fortuna baja*, drama en cuatro actos de José Morató. En el Liceo se han cantado *Los maestros cantores de Nuremberg*, en cuya ejecución han sido muy aplaudidos la señora Passini-Vitale y los señores Bellatti, Giraltoni y Fazzini; pero los más entusiastas aplausos han sido para el director de orquesta Sr. Balling y para el maestro de coros Sr. Acerbi.

*Orfeo Catalá.* — Para la entrega oficial del órgano construido por la casa alemana F. F. Walker y C.<sup>a</sup>, de Ludwigsburgo, ha enviado ésta al célebre organista de la Kreuzkirche, de Dresde, Alfredo Sittard, quien, en el concierto al efecto organizado, demostró, así las excelencias del instrumento, que tiene hermosísimas voces é innumerables registros que permiten una variedad infinita de combinaciones, como su dominio absoluto del mismo. Las piezas de Bach, Haendel, Liszt, Guilmant, Saint-Saens y Boieldieu, que constituían el programa, fueron ejecutadas magistralmente por el Sr. Sittard, á quien el público aplaudió calurosamente.

Otro concierto ha dado el *Orfeo*, dedicado á sus socios protectores. La primera y la tercera parte estuvieron á cargo del mencionado organista Sr. Sittard, quien repitió algunas piezas del concierto anterior y tocó otras nuevas de Bach, Reger y Rheinberger, logrando en todas ellas entusiastas aplausos. El *Orfeo*, dirigido por el maestro Millet, cantó con su acostumbrada maestría composiciones de su director, de Pedrell, Mo-

MADRID. — Se han estrenado con buen éxito: en la Comedia *Raffes*, comedia inglesa en cuatro actos de los señores Hornung y Presbey, arreglada á la escena española por «Gil Parrado», y en la Zarzuela *Santos e meigas*, idilio de costumbres gallegas en un acto y tres cuadros, letra del Sr. Linares y música del maestro Baldomir.

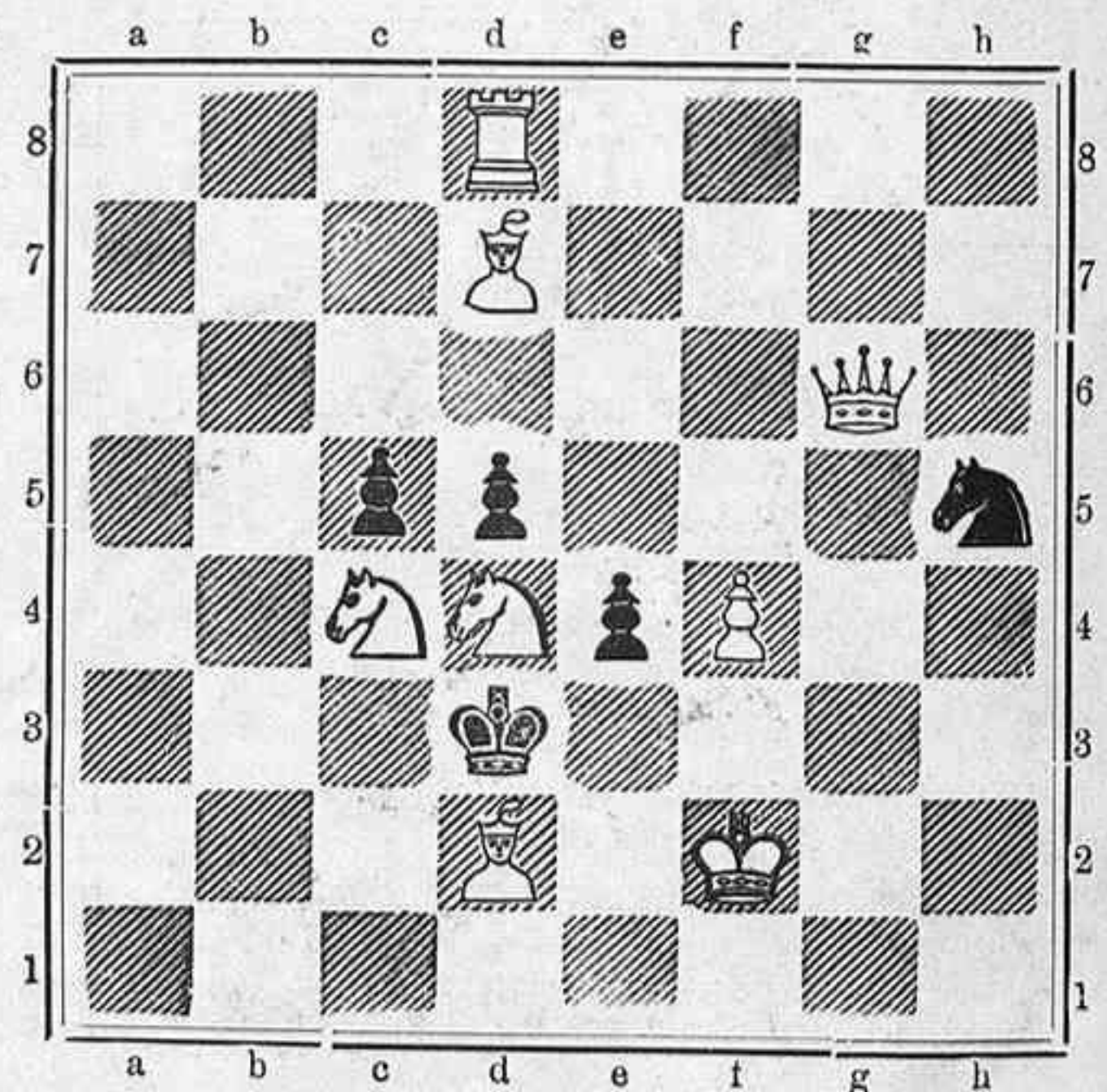


París.—Monumento á Scheurer-Kestner, inaugurado el día 11 de los corrientes. Obra de Dalou y Becker, escultores, y de Formigé, arquitecto (De fotografía de M. Rol y C.<sup>a</sup>)

AJEDREZ

PROBLEMA NÚM. 488, POR V. MARÍN.

NEGRAS (5 PIEZAS)



BLANCAS (8 PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚM. 487, POR V. MARÍN

- |                 |                |
|-----------------|----------------|
| Blancas.        | Negras.        |
| 1. Cd6-c4       | 1. Rd3xc4      |
| 2. Dg6xe4       | 2. Cua'quiera. |
| 3. AóD mate.    |                |
| 1. . . . .      | 1. d5xc4       |
| 2. Dg6xe4 jaque | 2. Rd3xe4      |
| 3. Ad7-f5 mate. |                |

VARIANTES.

- |                |                      |
|----------------|----------------------|
| 1..... Rd3xd4; | 2. Cc4-b2, etc.      |
| c5xd4;         | 2. Cc4-a3, etc.      |
| Ch7juega;      | 2. Cc4-b2 jaq., etc. |

rera, Nicolau, Saint-Saens y Haendel, siendo todas acogidas con grandes ovaciones.

**AMBRE ROYAL** Nouveau Parfum extra-fine VIOLET, 29, B<sup>o</sup> Italiens, Paris.







EL NOTABLE MEDALLISTA HOLANDÉS J. C. WIENECKE

Entre los artistas que en la actualidad cultivan con más éxito esa rama especial del arte del relieve que hoy vuelve á lograr el favor de que en otros memorativa del advenimiento de la reina Guillermina al trono, y Wienecke, aunque no se dedicaba entonces á esta especialidad, presentó un proyecto que obtuvo el primer premio. Este triunfo le animó á seguir dedicándose á esa clase de trabajos, y habiendo vacado poco después una plaza de la Casa de la Mo-



Retrato de la madre de WIENECKE



Anverso y reverso de la medalla dedicada al eminente pintor JOSÉ ISRAELS, con motivo del 80.º aniversario de su nacimiento



Anverso y reverso de la medalla dedicada al arquitecto de La Haya J. VAN LOKHORST



Anverso y reverso de la medalla de oro del Sindicato de Refinadores de Java, para premiar anualmente á los agraciados en un concurso científico ó técnico

tiempos gozara, figura el autor de las medallas y planchitas que en esta página reproducimos.



Anverso y reverso de la planchita dedicada á VAN EELDE, que durante cuarenta años fué director de la Casa de la Moneda de Utrecht



Anverso y reverso de la planchita dedicada al pintor J. de HAAS, con motivo del 70.º aniversario de su nacimiento



Wienecke nació en Prusia en 1870, y después de haber estudiado en la Escuela de Arte aplicado de Amsterdam y en las academias de Bellas Artes de Amberes y Bruselas, trasladóse á París, en donde perfeccionó sus estudios en los talleres de los profesores Cola Rossi, Julián y Dionisio Puech.



Anverso



Planchita conmemorativa de unas bodas de plata



Reverso

Planchita de la Sociedad holandesa-belga de los amigos de la Medalla Artística. (En el anverso, el retrato de la reina madre de Holanda.)

quiso perfeccionar y ampliar sus conocimientos como medallista, y á este efecto estuvo una temporada en la Casa de la Moneda de París bajo la dirección de M. Patey. Actualmente ocupa aquel importante puesto, en el que ha dado relevantes muestras de sus especiales talentos artísticos, según puede verse en la numerosa y variada colección de obras suyas que adjuntas publicamos.—X.



San José, cuadro central de la capilla de San José de Toledo, obra de *el Greco*. (De fotografía de C. Alguacil.)

DOS CUADROS DE EL GRECO  
existentes en la capilla de San José, de Toledo

Otras dos producciones de aquel esclarecido pintor, á quien se apellidó *el Greco*, reproducimos en estas pági-  
to religioso de que se hallaba saturado el espíritu de aquel celebrado artista, y ambos atestiguan el descuido y abandono de que han sido objeto por parte



La Coronación de la Virgen, cuadro de la capilla de San José de Toledo, obra de *el Greco*

nas, que figuran en el paramento central de la capilla de San José de Toledo. Representa una de ellas á San José, bajo cuya advocación se halla la referida capilla, al que sirve de coronamiento otro cuadro de menores dimensiones, representando, á su vez, la Coronación de la Virgen. Ambos pregonan la intensidad del sentimiento de aquellos que por deber y patriotismo debían haber procurado su conservación, teniendo en cuenta que representan una piadosa ofrenda y dos obras de arte. Réstanos expresar el deseo de que por quien corresponda se adopten las necesarias disposiciones para evitar que á los dos cuadros á que nos referimos les quepa igual suerte que á los que recientemente se extrajeron de la misma capilla para ser vendidos en París.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.  
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.  
EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS  
FUMOUBE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, París,  
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL GLOBO.

**VINO AROUD**

**CARNE-QUINA-HIERRO**  
el mas reconstituyente soberano en los casos de:  
**Clorosis, Anemia profunda, Malaria, Menstruaciones dolorosas, Calenturas.**  
Calle Richelieu, 102, París. — Todas Farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**  
Curadas por el Verdadero  
Unico aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARIS

*no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.*

**PATE EPILATOIRE DUSSEY** destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE. DUSSEY, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.



Marruecos. — Las últimas operaciones realizadas por las tropas del general d' Amade  
Paso del río Neffigh por la sección aerostática que conduce el globo cautivo. (Fotografía de M. Rol y C.ª)

Las tropas francesas al mando del general d' Amade prosiguen sus operaciones de avance, aunque no con la facilidad con que sin duda esperaron realizarlas. En efecto, los chauias, primeramente solos y luego ayudados por las fuerzas de Muley Hafid, han obligado, unas veces con su resistencia defensiva y otras tomando la ofensiva, al general d' Amade á empeñar una serie de combates reñidísimos y alguno de ellos de resultado muy dudoso, ya que, al través del optimismo de los partes oficiales, se adivina que los franceses se vieron en una situación en extremo comprometida y hubieron de retirarse con sensibles pérdidas en tre los vigorosos ataques del enemigo. Tal sucedió el día 5 en las inmediaciones de Settat, en el que los 4.600 hombres mandados por el coronel Boutegur y por el propio general d' Amade, vieron acometidos por más de 8.000 marroquíes. Los franceses lucharon valientemente, llegando los artilleros á combatir cuerpo á cuerpo; por fin consiguieron rechazar al adversario

y entrar en Settat, hallando esta plaza casi enteramente destruida y abandonada por sus habitantes, excepción hecha de los judíos que se presentaron á los franceses y les dieron pormenores acerca de las pérdidas sufridas por los chauias y los hafidistas que, según parece, se elevaron á 800 bajas entre muertos y heridos.

Las pérdidas de los franceses consistieron, según se consigna en los partes oficiales, en tres muertos y 24 heridos. Es de creer, sin embargo, que la bajas fueron más numerosas, dado lo encarnizado de la lucha.

Los franceses no han permanecido en Settat, por ser esta posición de muy difícil defensa, sino que el día 6 regresaron al campamento de Zaniet-et-Mekki, base de aquellas operaciones.

En aquella expedición, las tropas del general d' Amade se apoderaron de importante botín y destruyeron varios aduares.

**AVISO Á LAS SEÑORAS**  
**EL ANIOL DE LOS JORET-HOMOLLE**  
 CURA  
**LOS DOLORS, REÍARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS**  
 F<sup>ca</sup> G. SEGUIN — PARIS  
 165, Rue St-Honoré, 165  
 Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

SE RUEGA EXIGIR SIEMPRE  
 LOS VERDADEROS Y EFICACES  
 PRODUCTOS BLANCARD

**PILULE de BLANCARD**  
 ANEMIA COLORES PÁLIDOS EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE Escrófulas, etc.  
 EXIGIR LA SIGNATURE  
 APROBADAS por la Academia de MEDICINA  
 al IODURO de HIERRO INALTERABLE  
 DESCONFIESE de las FALSIFICACIONES  
 Depósito: BLANCARD & C<sup>ia</sup>, 40, R. Bonaparte, Paris.

**PECHO IDEAL**  
 Desarrollo - Belleza - Dureza de los PECHOS en dos meses con las **Pildoras Orientales**, únicas que producen en la mujer una graciosa robustez del busto, sin perjudicar la salud ni engruesar la cintura. Aprobadas por las celebridades médicas. Fama universal. J. RATIÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Verdeau, PARIS. Un frasco se remite por correo, enviando 7'50 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrián y C.ª, Puertaerrisa, 18, Barcelona. De venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2. En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

**ROB BOYVEAU - LAFFECTEUR**  
 \* Célebre Depurativo Vegetal cura las **ENFERMEDADES DE LA PIEL** Vicios de la Sangre, Herpés, Acne. **EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO**  
 H. FERRÉ, BLOTTIÈRE & C<sup>ia</sup>, 102, R. Richelieu, Paris. Todas Farmacias.

Data de 1849 Paris  
**PUREZA DEL CUTIS**  
 — LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
 ó Leche Candès  
 pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES.  
 Pone y conserva el oútis limpio y terso  
 Casa CANDES 25, St-Denis, 16

**REMEDIO DE ABISINIA EXIBARD**  
 En Polvos, Cigarillos, Hojas para fumar  
 SOBERANO contra **ASMA**  
**CATARRO, OPRESIÓN** y todas Afecciones Espasmódicas de las Vias Respiratorias.  
**30 AÑOS DE BUEN EXITO** MEDALLAS ORO y PLATA.  
 FUMIGATION  
 MARCA DE FABRICA REGISTRADA. PARIS, 102, Rue Richelieu. — Todas Farmacias.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para rápida curación de las **Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris. **Exigir la Firma WLINSI.**  
 DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

**AGUA LÉCHELLE** Se receta contra los **Flujos**, la **Clorosis**, la **Anemia**, el **Apocamiento**, las **Enfermedades del pecho** y de los **Intestinos**, los **Disenteria**, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.  
**HEMOSTÁTICA**  
**ESPUTOS DE SANGRE**, los **Catarros**, la **Disenteria**, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.  
 PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN